|  |
| --- |
| **Los Niños y el Primer Día de Clases** |
|  |
|  |
|  |
|  |
| 04 / 2006 |
| **¿Recuerda cómo fue su primer día de clases, cree que existan diferencias al como lo enfrentan los niños hoy?**  Realmente tengo vagos recuerdos acerca de los sentimientos y emociones que me embargaron en aquel momento. La memoria me trae imágenes de un ambiente grande, con niños parecidos a mí y a la vez totalmente desconocidos, y además, personas mayores que me decían qué tenia que hacer.  El escenario no es diferente al de hoy: niños con miedo, otros con sorpresa, otros con curiosidad y en algunos casos otros con desesperación, acompañados de llantos incesantes y de pataletas, pidiendo que no los dejen.   **¿Qué hace tan difícil este primer acercamiento al centro educativo?**  La separación. Asistir al colegio por primera vez es uno de los momentos mas difíciles en la infancia, porque involucra verse separado por muchas horas del ambiente familiar que se supone le provee la protección y la atención que demanda -casi exclusiva en algunas casos-, encontrándose de pronto con niños a los que no conoce, en un ambiente totalmente nuevo y en el que tendrá que repartirse los juegos, el tiempo de atención y el afecto de los demás. Entonces, ¿se imaginan cuánto cuesta asimilar esta situación?; traten de recordar lo que Uds. sintieron.  **¿Que síntomas podemos observar en el niño?**   En algunos casos, el malestar de asistir al colegio se prolonga con llantos repetidos, problemas gastrointestinales, descontrol de esfínteres, entre otros; pues existe miedo y dolor de separarse de sus padres o de las figuras más cercanas a ellos. Sin embargo, a veces la angustia, la ansiedad no sólo le pertenecen al niño sino también a la mamá, al papá, quienes sienten temor y preocupación a que el niño se aleje, sufra, o que no pueda ser capaz de enfrentar lo nuevo que se le presenta, transmitiéndole también esa angustia y generándose así un círculo vicioso -que incluso conlleva a dejarlo faltar al colegio- hecho que finalmente no colabora con una adecuada separación.   **Pero, ¿a veces es inevitable que los padres sintamos angustia y pena de dejarlos?**   Así es, para los papás no resulta fácil poder manejar a veces esta situación, pero es importante tener claro que el asistir al colegio, más que una situación problemática, resulta una oportunidad para que los hijos crezcan, interactúen y aprendan de todo ello.  **Entonces, ¿como ayudarlos?**  La respuesta es: acompañándolos. Y es que, el acompañarlo implica estar atentos a sus necesidades, comunicándonos con ellos a través de la mirada, de la escucha, de la sonrisa, de la palabra. Implica, darles la opción que sean ellos quienes elijan sus juguetes, sus juegos y que vayan estableciendo sus propios ritmos sin inmiscuirnos en ellos, sino más bien cooperando a que ellos mismos los establezcan. Es decir, tenemos que ayudarlos a explorar el ambiente separándose de a pocos de nosotros y brindándoles la calma y el sostenimiento suficiente sin abrumarlos, y con esa calidez necesaria que sólo transmite nuestro cariño.  Finalmente debo decir que, sólo logramos acompañar a nuestro hijo realmente, cuando podemos ofrecerle parte de nuestro tiempo con toda la atención puesta en él y con el disfrute que se encuentra en reconocerlo y conocerlo más. |